

RESOLUCIONES

¿CUÁLES SON SUS DESEOS PARA EL AÑO NUEVO?

Cada principio de año trae renovadas esperanzas, anhelos e ilusiones. Muchos se trazan propósitos personales como perder algunas libritas de más, terminar la escuela o cambiar de empleo. Otros, para quienes las cosas están bien, simplemente planean seguir haciendo lo mismo. Cualquiera que sea su situación, esperamos que logre sus cometidos.

>Armando Romero
63 AÑOS • LOS ÁNGELES


Espero que todo el mundo tenga paz y todo lo que no se cumplió el año pasado sea mejor este año. Que toda la familia en sí tenga salud y pedirle a Dios por la paz del mundo. Mejorar mi salud, porque estuve mal el año pasado.

>Griselda Tellechea
60 AÑOS • BOYLE HEIGHTS


Que pare la guerra y que regresen a todos esos jovencitos que sin ninguna necesidad están allá ellos peleando, exponiendo su vida. Y que nuestros gobernantes y el presidente Bush tuviera más compasión con nuestros inmigrantes por que ellos son los que hacen todo en este país.

>Javier Ordaz
39 AÑOS • LOS ÁNGELES


Pido mucha salud para mí y todo mi familia. Tener mucho trabajo y estar lleno de salud y comunicación con mi familia. También me gustaría visitar a mi familia en México ya que tengo mucho tiempo de no verlos.

>Vicente Castillo
51 AÑOS • LOS ÁNGELES


Que haya trabajo, que todos los hispanos tengamos trabajo por que para eso vinimos a este país, a progresar. Y que se acaben los crímenes de latinos. Mi propósito es tener un trabajo para darle de comer a mis hijos.

>María Portillo
65 AÑOS • LOS ÁNGELES


Perdonar a las personas con que uno haya tenido problemas. Ser más amable con la gente. Y mi propósito es tener más salud.

—FRANCISCO CASTRO

ESPERANZA

Pareja desea comenzar una nueva vida

José y Verónica, ex adictos a la metanfetamina, buscan retomar una vida limpias de la droga



>José y Verónica Flores, junto a su hija Viviana, esperan cumplir sus resoluciones para este año que inicia.

Por Andrea Carrion
Diario HOY
acarrion@hoyllc.com

LOS ÁNGELES

Para el común denominador de las personas los deseos de año nuevo son sinónimo de bajar de peso, hacer más viajes, casarse con su príncipe (o princesa) azul o conseguir el trabajo de sus sueños. Para Verónica y José Flores el plan para el 2006 es dejar el centro de rehabilitación, conseguir una casa propia para criar a su hija y mantenerse alejados de la metanfetamina.

Y el plan comienza esta misma semana. Después de dos años sin trabajar y de repartir sus meses entre la droga y el centro de rehabilitación conocido como la Casa Rosada, Verónica, de 26 años de edad, comenzará su nuevo empleo como asistente de dentista. Mientras José, de 28 años de edad y quien pasó los últimos catorce años de su vida entre la calle, la cárcel y la Fundación Amistad (Amity), hará lo mismo pero en el campo de la construcción.

Ambos derrochan entusiasmo, a ambos se les nota

un compromiso incondicional por cuidar a su pequeña Viviana, de apenas 13 meses de edad. Pero su realidad no siempre fue así.

>José de las calles

“Me criaron en el Este de Los Ángeles. A los 13 años de edad dejé mi casa y me fui a vivir a las calles. Mi padre era un alcohólico y mi madre nunca se preocupó, menos mis hermanos. La verdad encontré una familia en la pandilla y vender drogas se convirtió en mi vida. Eso sí, nunca dejé la escuela. Ahí es donde vendía la mayor parte de la droga. A los 14 años fue la primera vez que fui a la cárcel. He estado ahí unas nueve veces”.

La primera vez que José llegó a Amity fue en diciembre del 2003. Llegó gracias a su agente de libertad condicional, pero confiesa que él no quería estar ahí. “Creía que era una pérdida de tiempo. No estaba listo para cambiar”, comenta.

A los seis meses José salió del centro y volvió a las calles y a la droga. Entonces se reunió con Verónica, a quien había conocido meses antes entre la podredumbre de

Monterrey Park. La metanfetamina fue su cupido.

>El drama de Verónica

“A diferencia de José yo tuve una infancia buena. Nunca nos faltó nada. Me gradué hasta de la universidad, pero a los 19 años seguí los pasos de mis hermanos y me metí en la ‘meth’ (metanfetamina), primero por curiosidad y luego no la pude soltar. En el año nuevo del 2003-2004 José me dijo que había dejado la droga y me animó a dejarla también. Yo no quería, pero tampoco quería perderlo, así que entre a la Casa Rosada. Luego me salí, volví a caer y meses más tarde salí embarazada. Perdimos nuestra casa, vivimos tres meses en un hotel. José volvió a las calles, no me ayudaba con la bebe y finalmente decidimos regresar a los programas de rehabilitación, por el bien de la niña, porque no quería que alguien me la quitara”.

>Una nueva vida

José y Verónica cumplirán un año de casados este febrero. El 10 de abril ambos terminarán con sus respectivos programas de rehabilitación y

>>EL DATO
TIEMPO DE ESPERANZA

Mark Faucette es el director de Relaciones comunitarias de la Fundación de Amistad (Amity), la que actualmente alberga a 187 ex convictos y que pronto también tendrá espacio para mujeres recién salidas de la prisión.

Según Faucette, el inicio de un año representa un momento importante para aquellos que buscan reconciliarse con la sociedad y con sus seres queridos. “Es por eso que llevamos a cabo una actividad en la que cada uno se escribe una carta a sí mismo y en la que anota las resoluciones para el siguiente año”, comenta.

Entre los principales planes figuran mantenerse sobrio (o limpio de drogas), construir relaciones humanas y mejorar la relación con sus hijos. “Tiene mucho sentido para ellos”, agrega.

aunque el fantasma de tropezar ronda cada noche, ambos confían en que juntos conseguirán cumplir con sus resoluciones.

“Honestamente tengo miedo. Ahora tengo responsabilidades que jamás tuve, pero también tengo la motivación de hacer las cosas bien, por mi hija y mi esposa”, concluyó José. ■